

## **Las artes y la redefinición de lo humano desde el Posthumanismo**

Fernando Hernández-Hernández

Grupo de investigación Esbrina (<http://esbrina.eu/es/inicio/>) y Reunid (Red Universitaria de Investigación e Innovación Educativa) (<http://reunid.eu/>)

### **Resumen:**

En este artículo se realiza una breve genealogía sobre el Posthumanismo y se apunta la crítica que realiza de la centralidad antropológica y los dualismos (naturaleza y cultura, humano y no humano,...) planteados por el Humanismo. Se revisa como el arte ha contribuido a la hegemonía de esa visión humanista y se exploran cómo también, desde las artes, se realizan aportaciones que plantean nuevas preguntas y modos de relación que cuestionan el Humanismo hegemónico. Todo lo cual deja la puerta abierta hacia lo que podría ser una Escuela posthumanista.

### **En el principio fue una exposición**

Del 7 octubre 2015 al 10 abril 2016 se presentó en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona la exposición “+HUMANOS. El futuro de nuestra especie” desde la cual se nos planteaba, como si de un proyecto de indagación se tratara: Qué significa ser un ser humano: los límites del cuerpo, los límites de la especie, los límites de lo que es social y éticamente aceptable. Uno de los aspectos de interés de esta propuesta es que ponía en relación obras de unos cincuenta artistas con aportaciones científicas y tecnológicas, que exploran el presente y el futuro de nuestra especie. De esta manera el visitante se encontraba con obras de artísticas, artefactos históricos, vídeos, investigaciones científicas y productos comerciales que le informaban e interpelaban sobre la reproducción asistida, la biología sintética, la posibilidad de perpetuarnos a través del ámbito digital... Todo lo cual nos invitaba a redefinir el sentido de lo humano, tal y como hasta ahora lo hemos pensado y conocido.

Al invitarnos pensar que significa hoy ser ‘humano’, lo hacía preguntándonos qué lo constituye más allá de la tradición del Humanismo que puso al Hombre en el centro de la historia mundial situándolo, como también hizo el marxismo, “como unívoco y hegemónico y asignándole (el género no es una coincidencia) el papel de motor real de la historia humana” (Braidotti, 2015: 35). Frente a esta posición, el antihumanismo aparece, de la mano de quienes proponen “desconectar el agente humano de su posición universalista, reclamándole rendir cuentas de y explicar las acciones concretas que está emprendiendo” (ídem). Acciones como las colonizaciones, las guerras, el holocausto, el cientifismo, los genocidios, la sobreexplotación y el calentamiento del planeta. De esta manera el Hombre, más que un ser perfecto tal y como lo representó Vitrubio, proyectando un ideal universalista naturalizado, se presenta como un concepto histórico y como tal “contingente y variable respecto a valores y lugares” (ídem: 36).

### **Pensar lo humano desde lo posthumano**

Esta introducción nos pone en la pista del hecho de que hablar de Posthumanismo no es una rareza planteada por un reducido grupo de filósofos, científicas y artistas (pues son, especialmente mujeres, las que están más implicadas en este debate, pues, como veremos más adelante, al hacerlo cuestionan la visión patriarcal de lo humano). De esta manera, términos como 'no humano', 'inhumano', 'antihumano', 'deshumano', 'cyborg', 'transhumano', 'posthumano' y sus correspondientes 'ismos', forman parte de esos debates, no como un elemento de ciencia ficción, como lo fue en el pasado, sino como una característica de nuestra vida diaria presente y futura. Estos términos se relacionan, por ejemplo, con el papel de los robots en el trabajo y la vida diaria, la relevancia de las prótesis tecnológicas que se adhieren al cuerpo generando posibilidades insospechadas, los descubrimientos de la biogenética y la neurociencia. Todos estos campos nos ponen en la pista de los significados y mutaciones que va adoptando lo posthumano, al tiempo que, como señala Rosi Braidotti (2015), -una de las pensadoras que, junto con Donna Haraway y Karen Barad, entre otras, nos ayudan a pensar su sentido- genera entusiasmo y ansiedad porque descentra y cuestiona al 'Hombre' como medida de todas las cosas y de la estructura de la materia viva. Y lo hace poniendo en cuestión el dualismo entre lo dado y lo construido (la naturaleza y la cultura) y el sentido mismo de 'naturaleza humana'. Estas autoras sostienen que la naturaleza y la cultura están imbricadas, y que hacerlo evidente permite romper con éste y otros dualismos que determinan nuestros modos de relación con la naturaleza, los otros y nosotros mismos. Donna Haraway (2003) propone el término *naturescultures*, lo que nos lleva a considerar naturaleza y cultura como dos caras de una misma moneda, siendo imposible separar una cosa de la otra. Fue Haraway quien en "A Cyborg Manifesto" (1985/1991) nos plantea que vivimos en un mundo en el que las separaciones entre los humanos, los animales y las máquinas, se han difuminado por la continua relación de unos y otros. Lo que significa que en el mundo 'todo' está hibridado, contaminado e integrado. Esta idea tiene importantes consecuencias para cuestionar la ontología de la Escuela, la fragmentación de los conocimientos y los dualismos relacionales, como señalan Snaza et al. (2014) y Reinertsen (2016) en publicaciones que ponen las bases de lo que sería una Educación posthumanista.

De esta manera, pensar en lo posthumano nos lleva reflexionar y reconceptualizar lo que caracteriza a nuestra especie, nuestra política y nuestra relación con los otros habitantes (humanos, no humanos y objetos) del planeta. Nos brinda nuevas posibilidades de pensar sobre la subjetividad posthumana, al configurar el posthumanismo como un instrumento genealógico, una brújula para la navegación, un modo de comprometerse con el presente de una manera no reduccionista y binaria, como un espacio para reconfigurar lo esencial de lo humano y replantear nuestra relación con otros agentes humanos y no humanos.

Katherine Hayles (1999) plantea el Posthumanismo como la deconstrucción del sujeto humanista y de los atributos normalmente asociados con él, como el libre albedrío, la autodeterminación y el dominio. Hayles considera que la subjetividad posthumana se desarrolla desde un mundo siempre en proceso de cambio. En consecuencia, esta subjetividad es más caótica que controlada, distribuida en lugar de autónoma y ubicada en la conciencia. También postula que actualmente, las tecnologías digitales y están integradas en nuestra vida cotidiana y en la infraestructura de las

comunicaciones hasta tal punto que hemos evolucionado con ellas y es difícil diferenciar las mediaciones humanas de las no humanas.

Por su parte, Rosi Braidotti, en la línea apuntada más arriba, vincula el Humanismo con una noción universalizada de sujeto (blanco, hombre, fuerte) y propone un posthumanismo crítico centrado en revisar la noción de subjetividad. El sujeto posthumano al que ella se refiere es relacional, constituido en y por la multiplicidad y está simultáneamente encarnado y localizado, no sólo geográficamente, sino también efectivamente a lo largo de jerarquías de género, raza y clase. Este posthumanismo crítico implica interconexiones entre humanos, no humanos y el entorno. Este cuestionamiento posibilita esos nuevos tipos de subjetividades que encontramos en los mestizajes culturales y en la diversidad de géneros y sexualidades, además de en las interconexiones entre humanos y no humanos. En este sentido, el posthumanismo se relaciona con algunos de los temas que exploran los Nuevos Materialismos, especialmente las interrelaciones entre los procesos tecnológicos, biológicos, ambientales, sociales y la acción humana. Desde esta mirada se cuestiona y rechaza la noción tradicional de lo material -la materia- como inerte y predecible, que ahora se entiende como activo, autogenerador e inestable. En este marco, los fenómenos emergen y se desarrollan en relación con una multiplicidad de sistemas y fuerzas interactivas que hacen insostenibles las distinciones ontológicas entre lo orgánico y lo inorgánico, lo animado y lo inanimado, lo humano y lo animal, lo individual y lo ambiental. En consecuencia, al igual que algunos posthumanistas, algunos nuevos materialistas rechazan las nociones tradicionales de subjetividad, los modelos unilineales de causalidad, el dominio humano sobre la naturaleza y otras entidades no humanas y separan la intencionalidad de la 'agencia'. Desde estos presupuestos vamos a explorar cómo el pensamiento artístico y algunos artistas dialogan con lo posthumano expandiendo su sentido.

### **Lo que nos permite pensar el arte sobre el Posthumanismo**

Resulta relevante no olvidar que las artes en general, y las artes visuales en particular, siempre han formado parte de los movimientos culturales y sociales. Fue durante el Renacimiento europeo, cuando, especialmente desde la pintura, las artes contribuyeron a definir y expandir el Humanismo. Durante siglos, el Humanismo estableció las reglas de cómo debería ser el arte y representaron lo que era 'ser humano'. Lo vemos reflejado en obras como en los frescos de la Capilla Sixtina (en especial el acto de la creación del 'hombre') o en el David de Miguel Ángel. Ambos ejemplos fijaron durante siglos la centralidad de lo humano y del hombre como dominador y poseedor de la naturaleza. Esta idea tendría reflejo en las colonizaciones de los siglos XVI y XVII y adquiriría nuevas articulaciones en el XVIII, con la Ilustración y la Revolución Industrial. En todo este trayecto las artes y los artistas han jugado un importante papel de constructores y 'mediadores' de imaginarios que han divulgado y afianzado los principios humanistas, con especial éxito en la reafirmación de la subjetividad individualista, la mitificación del proceso creador, la superioridad intelectual de los hombres ilustrados y la legitimación del dominio civilizador sobre la naturaleza y sobre esos otros que no formaban parte de ese grupo a quienes el Humanismo legitima.

Pero será en los inicios del siglo XX cuando los movimientos poshumanistas comienzan a visibilizarse, debido a que se pone en cuestión la centralidad de lo humano a raíz de la expansión de los dispositivos tecnológicos (el automóvil y el tren como ejemplos) y se expande los límites del espacio exterior). Estos movimientos podemos encontrarlos, por ejemplo, en el Manifiesto Futurista de F.T. Marinetti (1909), o en la escultura de Umberto Boccioni, *Formas únicas de continuidad con el espacio* (1913). Será con estas manifestaciones y con otras que han jalonado el siglo pasado y se han expandido en el presente, que se produce un cuestionamiento de los universales antropológicos del Humanismo, y diferentes artistas comienzan a desprenderse de lo que sería una perspectiva estrictamente humana. Lo que lleva a algunas propuestas artísticas a incorporar nociones como 'fluir', 'maleable', 'hibridación', 'fragmentación' y a través de performances se exploran territorios que van más allá de las identidades personales de los artistas. De esta manera el Posthumanismo en las artes lleva la individualidad a otro nivel, permitiendo al artista asumir nuevos ángulos y puntos de vista, al trascender la centralidad del cuerpo humano y sus fronteras, combinando las formas humanas con las mecánicas (véase el papel de las prótesis en Stelarc y Marcel-li Antúnez ), o las intervenciones en el entorno de algunos artistas de land-art, o de quienes como Ana Mendieta, proponen transgredir los límites entre el cuerpo, la identidad y la naturaleza. También las propuestas que exploran los espacios 'trans' en los géneros y las sexualidades cuestionan las dualidades normativas del humanismo, planteando como hace, por ejemplo, Micha Cárdenas, Wu Tsang, Amos Mac, Vaginal Davis, propuestas para la autoexpresión de género, mediante el arte conceptual y el activismo social. O las contribuciones del "Feminist Media Art" que ha recogido María Fernández (2016) en un trabajo de recomendable lectura. De esta manera, el Posthumanismo desde las artes plantea nuevas preguntas, empuja los límites, posibilita relaciones (arte, política, ciencia, educación, tecnología y más allá), cuestiona lo establecido y naturalizado sobre lo que significa ser humano, y no tiene miedo de plantearse, no solo qué tenemos ahora sino qué puede venir después. De esta manera, las artes entran a formar parte un debate, en el que, como señaló Rosi Braidotti (2015), se nos invita a conectar con las fuerzas animales, vegetales, terrenales y planetarias que nos rodean, dándonos una visión no antropocéntrica de nuestro planeta.

### **Las artes como apertura a otros modos de conocer: ¿una educación posthumana?**

Hace unos años, después de haber hecho una estancia en la Escuela de Artes St. Martins de Londres, una estudiante de Erasmus nos contó su experiencia y lo que más le había sorprendido, en contraste con lo que se le ofrecía en nuestra Facultad de Bellas Artes. Los profesores les planteaban problemáticas del presente –en aquel momento el tema estrella era la clonación y la oveja Dolly estaba en los medios como ejemplo de una nueva frontera-, y se invitaba a científicos, filósofos y otros especialistas para exponer sus visiones sobre el tema, y luego los estudiantes tenían que desarrollar una propuesta artística que diera cuenta de su indagación.

Lo que ella compartió con nosotros, conecta con una manera de entender el lugar de las artes como espacios de experiencia, que expanden el sentido de pensar en el presente. Los artistas que participaron en la exposición *+Humanos*, o en la muestra

*New Romance: art and the posthuman*, que organizó el Museum of Contemporary Art de Australia, son ejemplos que expanden la reflexión sobre lo posthumano, desplazándola a otros lugares. Este es para mí el sentido de las artes en la vida y en la educación. Es lo que ha sido siempre, desde que alguien abrió la puerta al pensamiento simbólico llevando lo que veía en la naturaleza a las paredes de una cueva. Lástima que con frecuencia lo hemos reducido a un espacio acotado, para favorecer una originalidad imposible y una individualidad narcisista, desde la que se elude plantear preguntas nuevas sobre el presente y el futuro.

### **Para saber más**

Braidotti, Rosi (2015). *Lo Posthumano*. Barcelona: Gedisa.

Fernández, María (2016). Posthumanism, New Materialism and Feminist Media Art. *Proceedings of the 22<sup>nd</sup> International Symposium on Electronic Art ISEA2016*, HongKong. 275-278.

Haraway, Donna Jeanne (2008). *When Species Meet (Posthumanities)*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Hayles, Katherine(1999). *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature, and Informatics*. Chicago: University of Chicago Press.

Reinertsen, Anne B. (Ed) (2016). *Becoming Earth A Post Human Turn in Educational Discourse Collapsing Nature/Culture Divides*. Rotterdam: Sense.

Snaza, Nathan; et alt. (2014). "Toward a Posthumanist Education". *Journal of Curriculum Theorizing*, 30, (2), 39-55.

### Webs

<http://www.widewalls.ch/posthumanism-contemporary-art/>

<http://www.widewalls.ch/10-transgender-art-artists/>